



Cristián Castañeda cuenta cómo está su nieto tras delicada operación en México

“Estamos esperanzados de que Facundo pueda tener una vida normal”

MARCO VALERIA

Facundo juega por la casa y mete la cuchara cuando se da cuenta de que están hablando de él y de la operación a la que fue sometido el 3 de febrero, en el hospital Ángeles de Puebla, México. Al pequeño nieto de Cristián Castañeda, ex zaguero de la U y seleccionado nacional en Francia 98, le repararon el colon, seriamente averiado por la enfermedad de Hirschsprung que le impedía evacuar sus desechos de forma adecuada. “La verdad es que ahora Facundo está súper bien”, explica el ex jugador, conocido por el apodo de Scooby.

Para financiar parte de los 50 millones de pesos que costó la intervención, llevada a cabo por los médicos María Zornoza y José Alejandro Ruiz en México, Castañeda tuvo que subastar la camiseta de Chile con la que jugó en el Mundial de 1998.

“Facundo está en franca recuperación y la operación fue un éxito. Estuvo un mes en México y ahora lo tenemos en la casa. Y lo bueno es que ha podido ir al baño, por lo que estamos muy optimistas y contentos con los resultados”, agrega el ex futbolista poco antes de partir hacia el jardín infantil con su nieto de 4 años. “Ahora deberían darlo de alta de forma definitiva, en los próximos días. Le hemos seguido haciendo algunos tipos de irrigación, durante los últimos tres meses, pero ya sería liberado, si es que realmente está bien, que al parecer eso es lo que ocurre”, sostiene.

¿Cómo lo hicieron sus padres para acompañarlo un mes en México?

“Daniela y Pablo Rojas, sus padres, estuvieron todo el tiempo con él, porque tenían que chequear su estado. Por suerte nos ayudó mucho Carlos Poblete, ex jugador de la U que está radicado en México. Carlos se portó muy bien con nosotros. Nos puso un departamento que ocupaba su hija, justo ella se fue a vivir con su pareja”.

¿Tras la subasta de la camiseta siguieron con la campaña de reco-

El pequeño de 4 años padece la enfermedad de Hirschsprung, que le complica la eliminación de los desechos.



Cristián Castañeda y su nieto Facundo. La camiseta de Francia 98 fue parte de su proceso de sanación.

ELISA VERDEJO

lección de fondos?

“Claro, porque había que pagar la operación, que era lo que más nos preocupaba. Y la estadía era por un mes. Había que pedir permisos en los trabajos. Todo iba sumando, los pasajes. Gracias a Dios pudimos amortiguar los gastos muchísimo”.

¿Por qué prefirieron operar en México?

“Lo que pasa es que en el hospital donde lo intervinieron desarrollaron una técnica especial. En otros lugares también operan, pero nosotros no quisimos correr riesgos. Nos habían dicho que era necesario sacar quince centímetros, pero al final le cortaron once. Estamos muy esperanzados de que Facundo ahora pueda tener una vida normal, porque los resultados han sido buenos”.

¿Debe tener cuidados especiales?

“Debemos tener cuidado todos los días, pero ahora, cuando el médico lo diga, podría hacer una vida normal”.

“La enfermedad de Hirschsprung es una enfermedad congénita, que presenta una ausencia de las células ganglionares del intestino, lo que causa que el intestino siempre esté apretado, no se relaja. Por eso no hay peristaltismo o movimiento intestinal adecuado. Y como siempre está apretado, los niños no hacen caquita y se empieza a infectar”, explica el doctor Mario de Giorgis, cirujano pediátrico de Clínica Universidad de los Andes.

“El diagnóstico se hace por una biopsia rectal y después se hace un enema contrastado, que es para ver la extensión de la enfermedad. Lo más probable, si le sacaron once centímetros o quince centímetros de recto sigmoide, es que la enfermedad haya sido corta. Se corta el segmento enfermo del colon y se anastomosa después el segmento sano más proximal realizando la unión del colon sano con la zona distal del recto, cuidando la última parte del recto antes de llegar al ano, que es una zona especial encargada de la continencia fecal”, agrega el especialista.